

LOS TALLADORES DE TABONAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS DE LA ESPECIALIZACIÓN ARTESANAL

Cristo M. Hernández Gómez

Bertila Galván Santos

(Universidad de La Laguna)

(TEXTO BORRADOR

documento de trabajo)

"No tenían herramienta, ni cosa de hierro ni de otro metal. Aprovechábanse para cortar de unas piedras negras como pedernal, que, dando una piedra con otra, se hacían rajás, y con estas rajás cortaban y sajaban y desollaban. A éstas llamaban tabonas"

Con estas palabras describe Fr. Abreu Galindo en su "Historia de la Conquista de las siete Islas de Canarias" un proceso de trabajo ligado a la explotación de las obsidianas como materias primas para la fabricación de instrumentos de uso doméstico. Ni en éste texto, ni en otros donde también aparece, queda suficientemente claro si el vocablo indígena "tabona" hace referencia a la propia roca o a los instrumentos elaborados con ellas, pero lo cierto es que no sólo se conserva en los primeros textos escritos sobre Tenerife, sino que además, como topónimo ha pervivido en el paisaje de la isla para denominar a dos parajes que en el pasado fueron grandes Centros de Producción obsidiánica: "La Tabona", en la cara norte del Teide (Icod de los Vinos) y el Tabonal Negro, ya dentro de Las Cañadas, en la cara sur de este imponente estratovolcán.

Nuestra intervención va a girar, precisamente, en torno a estos dos sitios puesto que constituyen, sin duda, dos de las evidencias más claras del desarrollo del trabajo especializado entre los guanches, entendiendo por éste no la "estandarización técnica" de un proceso de trabajo, sino la plasmación de la "división social" de éste a partir de la

existencia de un colectivo artesanal que se dedica a satisfacer una demanda generalizada y constante de un producto concreto: "las tabonas".

EL título elegido para esta intervención encierra las cuestiones básicas que pretendemos desarrollar concretadas en tres objetivos fundamentales:

1. La producción obsidiánica constituye una parcela del proceso productivo que tiene un **reflejo territorial complejo**, puesto que supera indudablemente la *unidad doméstica local*. De hecho, es una de las más claras evidencias arqueológicas para el estudio de las **formas de territorialización del proceso productivo en la Prehistoria de Tenerife**.

- 1.1. En este sentido veremos como la organización general de la producción lítica, desde que la roca adquiere valor de uso hasta su desecho tiene lugar en un **marco territorial concreto**, frente a otras actividades de la producción que se organizan íntegramente en el seno de la comunidad local.

- 1.2. Podemos incluso plantear la existencia de “**especialización territorial**” ligada a la aparición de los Centros de Producción, como grandes espacios de explotación que están organizados exclusivamente en función de esta actividad productiva. (Es probable que los concheros, a otra escala, sean también C.P. y por tanto, reflejos de la actividad especializada).

2. En íntima relación con el punto anterior cabe afirmar que la organización general de la producción obsidiánica permite la identificación arqueológica de la coexistencia en torno a este elemento de actividades productivas de distinto rango:

- 2.1. Por un lado, una **producción artesanal** que se concentra en los territorios especializados y obviamente, origina plusproducto.

- 2.2. Por otro, una **actividad doméstica** que da continuidad al proceso productivo y que tiene lugar en otros contextos, íntimamente ligados

a la función de los objetos obsidiánicos como **instrumentos de producción**, es decir, manifiestan su valor de uso como medios de trabajo.

2.3. Con menos claridad que sendas actividades y por tanto, con un conocimiento mucho más difuso, hemos de plantear la posibilidad de **agentes sociales garantes de la distribución**. En esta fase, los productos manifestarían su valor de uso, como medios de dominación y su valor de cambio.

3. En conclusión, por cuanto hemos expresado, las evidencias arqueológicas de la producción obsidiánica constituyen un camino privilegiado para el análisis de las relaciones sociales de producción profundizando en las siguientes cuestiones básicas:

3.1. la propiedad

3.2. el grado de desarrollo de las fuerzas productivas

3.3. la división social del trabajo

Luego, posee un alto potencial explicativo de cara a la caracterización del modo de producción de los guanches.

A Lo largo de esta intervención se irán sumando datos de naturaleza muy distinta y complementaria que manifiestan la pertinencia de nuestro objetivo, tales como cuestiones relacionadas con los tipos de yacimientos vinculados a la explotación de la obsidiana, los sistemas técnicos de explotación, la fragmentación de las cadenas operatorias, etc.

LA BASE EMPÍRICA: EL PROCESO DE INFERENCIA DE DATOS

Los guanches aprovecharon dos grandes grupos de rocas volcánicas para la fabricación de sus herramientas de trabajo. La significación cuantitativa y la distribución geográfica de ambos grupos tienen un peso muy dispar:

a) concentración espacial de la obsidiana: limitada a aquellos coladas lávicas cuyas características químicas son las adecuadas para la formación de vidrios volcánicos. Además no todas las lavas vítreas producen buenas obsidias para la talla.

b) generalización espacial de las rocas de grano grueso: los basaltos, traquitas, fonolitas y otras rocas intermedias y diferenciados sálicos conforman este grupo por oposición física y técnica a las obsidias. Estas rocas están presentes por toda la geografía insular en gran abundancia.

Sin ningún género de dudas, y a pesar de la restricción espacial de las obsidias en la isla, puede observarse cómo hay una constante aparición de vidrios volcánicos en todos los yacimientos, con independencia de su naturaleza y cronología, lo que indica la configuración y consolidación de estrategias tendentes a garantizar la circulación y distribución de esta variedad litológica para dar cumplida respuesta a una demanda que se desarrolla a escala insular.

En consecuencia, la provisión de instrumentos líticos se satisface por diversas vías. Así, las rocas de grano grueso son sometidas a un trabajo que tenía lugar en el seno de las propias comunidades locales, caracterizado por estrategias técnicas específicas (predominio del *façonnage*) y destinado a la producción de herramientas con fines determinados (actividades de carpintería, trabajo de la piel, etc). Por su parte, la producción de utensilios de obsidiana se inicia en los centros de producción de los que salen grandes lascas unidireccionales o bidireccionales. Éstas son consumidas por las comunidades locales para ser sometidas a un exhaustivo aprovechamiento mediante su "re-explotación" a través de la técnica bipolar. Los productos resultantes se utilizarán básicamente como instrumentos de corte.

El panorama que se ha descrito sucintamente en los párrafos anteriores es resultado de un proyecto de investigación cuyo plan de trabajo se organizaba en tres fases:

a) Desarrollo de una prospección geoarqueológica para reconocer la "geografía de la obsidiana" y definir con precisión el territorio que esta implicado en esta parcela de la actividad productiva.

b) Análisis de los **contextos de producción** y de los **contextos de consumo**

c) Elaboración de datos y síntesis.

EL ESTUDIO DE LOS CONTEXTOS DE PRODUCCIÓN

Tras abordar la prospección de toda la cara Norte del Teide, inspeccionando coladas pertenecientes en su totalidad a la Serie IV, se comprobó que solo en dos zonas se concitaban los requisitos indispensables para la explotación de la obsidiana. El estudio promenorizado de estas coladas ha permitido desarrollar el concepto de "Centro de Producción", establecer sus características y valorar su repercusión en la organización global del proceso productivo.

CONCEPTO DE CENTRO DE PRODUCCIÓN

Hasta que en el seno del MODELO PRODUCTOR se hace efectivo el valor de uso y el valor de cambio del OBJETO DE TRABAJO (materia prima obsidiánica) tras su transformación en INSTRUMENTO DE TRABAJO, éste desempeña diferentes funciones en el DESARROLLO GENERAL DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA.

Tal conceptualización ha permitido la distinción de DOS TIEMPOS, que han contribuido a una primera definición genérica del concepto de CENTRO DE PRODUCCIÓN”

a) Tiempo inicial, esto es durante la FABRICACIÓN DEL OBJETO. En esta fase, el objeto lítico manufacturado es resultado del proceso de trabajo y adquiere la condición de "artículo intermedio" para iniciar su proceso de inserción en otros contextos sociales haciendo efectivo su valor de cambio.

b) Tiempo posterior: dicho objeto **participa activamente en tal proceso** (Intercambio/consumo), ahora funciona alternativamente como objeto y medio de trabajo, haciendo efectivo su valor de uso.

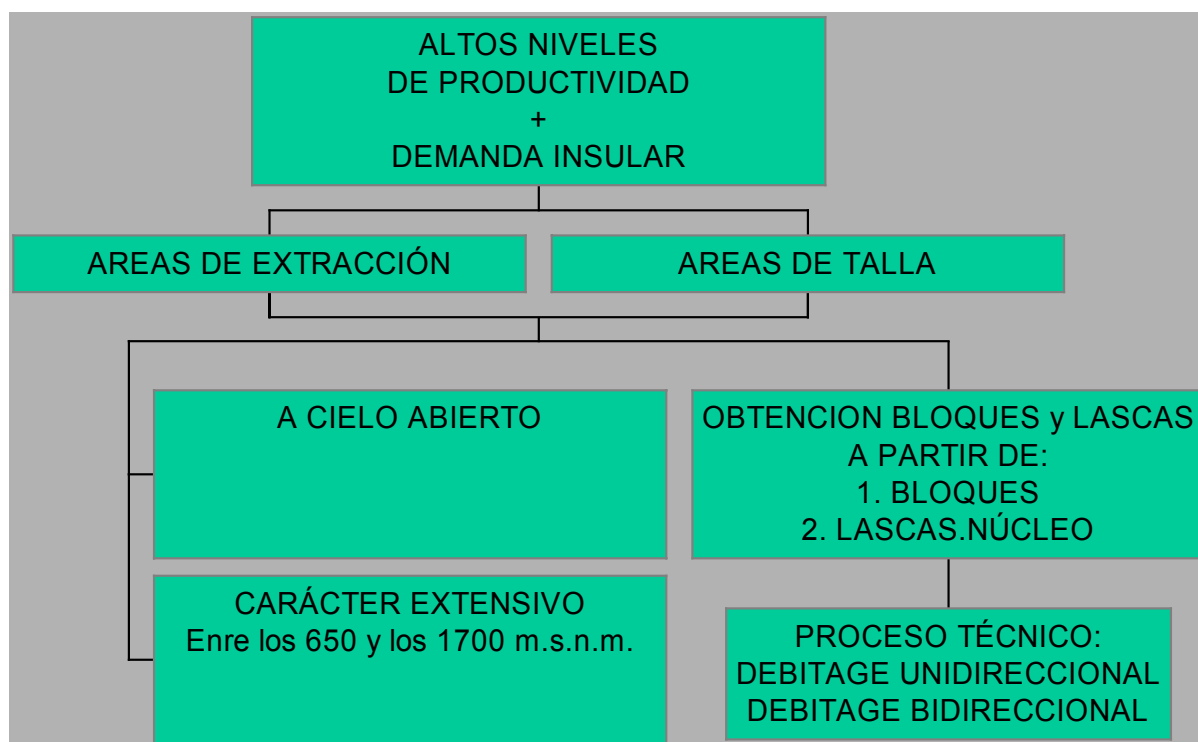
Teniendo en cuenta esto, llamamos CENTRO DE PRODUCCIÓN a la HUELLA MATERIAL, al reflejo arqueológico tanto en el plano espacial, como en el tecnológico del mencionado tiempo inicial.

El reconocimiento de estos centros de producción pasa por la identificación y objetivación de una serie de parámetros que se tienen que dar de forma combinada:

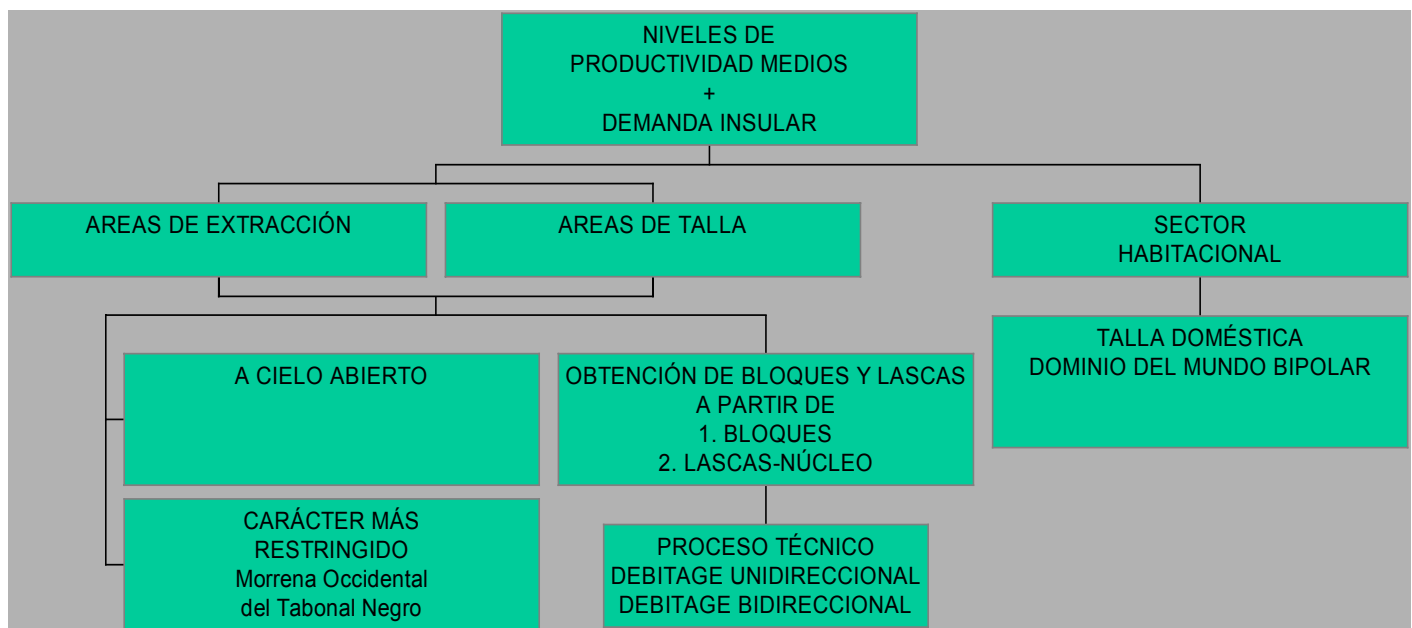
1. Técnicas de transformación específicas que definan procesos de trabajo singulares.
2. Elevados niveles de representatividad de las distintas fases de las cadenas operatorias, a partir de los desechos propios de cada unas de las etapas de reducción de las materias primas.
3. Alto grado de producción, pero escasa o nula diversificación de las actividades productivas representadas.
4. Amplitud espacio-temporal, de constatación directa en el propio centro de producción, pero además de constatación indirecta, a partir de la existencia de materiales procedentes de estos centros en los contextos domésticos.
5. Todos estos factores singularizan espacios concretos que adquieren la condición de Centros de Trabajo y que se oponen a las áreas de actividad organizada.
6. Canales de distribución claros y amplitud en el radio de alcance

Todos estos indicadores son, asimismo, marcadores arqueológicos de la existencia de la especialización artesanal.

En Tenerife se han localizado dos C.P. obsidiánica que presentan muchos puntos en común, aunque también se han reconocido sustanciales diferencias. El más importante de ellos es el Tabonal de los Guanches. Sus características se sintetizan en el siguiente esquema.



Mayor complejidad arqueológica se reconoce en el Tabonal Negro, otro de los C.P. en las Cañadas del Teide, aunque éste presenta unos índices de productividad sensiblemente inferior al anterior:



LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO

Ciertamente no constituye un “elemento” clave en la definición de los **modos de producción** y por ende en la caracterización del tipo de **formación económico-social** en que se inscribe un grupo humano en un momento dado de su desarrollo histórico, para lo que resulta fundamental, sin embargo, las **RELACIONES DE PROPIEDAD** (sobre todo los **CONTENIDOS DE LA PROPIEDAD**, más que las FORMAS), Ahora bien, el estudio de la división social del trabajo es una vía idónea para el conocimiento de estas relaciones y por tanto un camino adecuado para:

1. Llegar a estimar el grado de complejidad de las sociedades
2. Profundizar en el desarrollo particular que las singulariza, es decir en los “modos de vida”
3. En última instancia, caracterizar a éstas en sentido genérico

La **especialización artesanal** puede observarse en distintas instancias del desarrollo social:

1. **intra-asentamiento:** mediante el reconocimiento indirecto del desarrollo de una actividad especializada en el seno de un contexto doméstico, que no genera huellas materiales identificables con un "Centro de Trabajo" (evidencias bioantropológicas del desarrollo preferente de actividades especializadas).
2. **inter-asentamiento:** mediante el reconocimiento de centros de trabajo o áreas de actividad organizada que evidencian el desarrollo de una actividad especializada en el contexto de una comunidad local, resultando posible individualizar esa actividad entre otras a través de la identificación de sus desechos. (concheros de Tenerife o los C.P. de molinos en Gran Canaria).
3. **aparejada a la especialización territorial:** mediante el reconocimiento de C.P. en áreas concretas fuera de las comunidades locales y sin que puedan reconocerse otras actividades productivas.

A esta última categoría pertenecerían los talladores del Tabonal de los Guanches o del Tabonal Negro, centros en los que se reconoce un interesantísimo proceso de **CONCENTRACIÓN** de la actividad productiva que se observa a doble escala:

a) En el plano de la producción en sí misma: tecnología singular, plusproducto, no se reconoce otra actividad.

b) En el plano de la distribución: el estudio geoquímico de las obsidias recuperadas en contextos domésticos demuestra que los materiales procedentes de ambos C.P. se hallan insertos en los mismos canales de distribución.

Esta distribución conjunta no puede explicarse como resultado de una optimización en la explotación de los recursos. Frente a esta visión reduccionista creemos que constituye una consecuencia de la organización social de la producción, en el que la centralización aparece como un mecanismo de control del grupo dominante que ejerce la propiedad objetivo sobre

estos objetos e impone por tanto, su valor de cambio controlando los mecanismos de socialización del plusproducto.

EL RENDIMIENTO DEL TRABAJO ESPECIALIZADO EN LA COMUNIDAD LOCAL

Se ha definido a la comunidad local como "la unidad mínima con significación social, por debajo de la cual, cualquier elemento es un fragmento de esa unidad. Atendiendo a las relaciones interpersonales, constituye el grupo o los grupos patrilocales extensos, son células de gestión y el instrumento o motor de la socialización del territorio. Son, en definitiva, el escenario social donde se concreta lo doméstico, entendido como aquel espacio complejo que acoge la organización local del proceso productivo en su más amplia dimensión."

En todas las comunidades locales se hallan representadas las obsidianas como componentes de distintos contextos arqueológicos, son muy abundantes en los denominados espacios habitacionales, integran los registros funerarios, forman parte de los materiales recuperados en espacios singulares como los concheros, etc. y en todos ellos, las características ponen de manifiesto su procedencia externa. Se establece una diferencia muy notoria entre las parcelas del proceso productivo cuya gestión reviste un carácter enteramente local y aquellas otras que conectan con las redes supralocales de producción, distribución y consumo.

A modo de ejemplificación presentaremos algunos datos del conjunto arqueológico de Las Estacas (Buenavista del Norte) un asentamiento costero integrado por una cueva de habitación y una cueva funeraria e inserto en un área de fuerte poblamiento prehistórico.

La ocupación de esta zona se inicia en torno al siglo IV/ siglo II a.n.e, según las fechas más antiguas obtenidas para la Cueva de Estacas I y se prolonga hasta el siglo XVI, cuando se produce la colonización castellana.

En general, en cuanto a la **intensidad de ocupación** de este conjunto arqueológico, no puede señalarse un comportamiento estable a lo largo de su secuencia estratigráfica, integrada por XII niveles arqueológicos. Durante la **PRIMERA FASE OCUPACIONAL** (niveles XII-VI) se manifiesta más elevada, a lo que habría que añadir el nivel V (de transición); mientras que en la **SIGUIENTE FASE** (niveles IV a I) disminuyen las evidencias de actividad humana para solo recuperarse en el nivel I

Las variaciones señaladas se concretan en las siguientes consideraciones:

1. Las actividades productivas dirigidas a la obtención de alimentos que se reconocen en el asentamiento son: la explotación ganadera, la pesca y el marisqueo, así como, en mucha menor medida la captura ocasional de pequeños animales silvestres.
2. Se advierte una clara **variación del peso específico de estas actividades** a partir de la relación que se establece entre cada uno de ellos. La ganadería aparece como la actividad dominante, salvo en los niveles VIII, VII y VI, en los que la proporción se invierte a favor de los recursos marinos, con especial incidencia de la ictiofauna, cuyo aporte a la dieta no puede considerarse como complementario.
3. **Otras actividades productivas**, relacionadas con la gestión directa del entorno mediato o inmediato, registran igualmente fluctuaciones a considerar:
 - recolección de combustible
 - actividad alfarera
 - recolección de rocas de grano grueso

Sin embargo, LA **OBSIDIANA** MUESTRA UN COMPORTAMIENTO INDEPENDIENTE, pues su importancia cuantitativa experimenta un incremento progresivo sobre todo a partir de la macroestructura II, coincidiendo con la aparición de las cerámicas del tipo I. El carácter supralocal de la gestión de La difusión de la obsidiana es lo que explica la **total autonomía** de su comportamiento en las Estacas, donde se muestra **al margen** no sólo de las **fluctuaciones** que parecen experimentar otras actividades

productivas, sino también de las propias variaciones en la **intensidad ocupacional** del yacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- BATE, L.F. (1993): *El proceso de Investigación en Arqueología*. Crítica. Barcelona.
- BRADLEY, R. and M. EDMONDS (1993): *Interprating the Axe Trade. Production and Exchange in Neolithic Britain*. New Studies in Archaeology. Cambridge University Press. London.
- BRUFIEL, E.M. and T.K. EARLE (eds) (1987): *Specialization, Exchange and Complex Societies*. Cambridge University Press. London.
- CAUVIN, M.C. (1994): Volcanisme et Archéologie: Recherches récentes sur l'obsidienne du Proche-Orient. *B.S.P.F.* T-91; n°2. Pp: 130-132.
- CEPRIAN DEL CASTILLO, B. (1997): "Una definición Teórico-Metodológica sobre el estudio de las Fuentes de Materias Primas Líticas. 2ª Reunión de Treball sobre Aprovisionament de Recursos Lítics a la Prehistòria. Pre-Actes. Barcelona-Gavà.
- CLARK, J.E. (1989): "Hacia una definición de talleres". En M. Gaxiola y J. Clark (Coord.): *La Obsidiana en Mesoamérica*. Serie Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Méjico. Pp: 213-217.
- DARRAS, V. (1994): Les Mines-ateliers d'obsidienne de la region de Zinaparo-Prieto, Michoacán, México. *B.S.P.F.* T-91, n°4-5. Pp 290-301.
- DIEGO CUSCOY, L. (1968): *Los Guanches. Vida y Cultura del primitivo habitante de Tenerife*. Publicaciones del M.A.T.
- ERICSON, J.E. and B. PURDY (Eds.) (1984): *Prehistoric Quarries and Lithic Production*. Cambridge University Press. London.
- ERICSON, J.E. and T.K. EARLE (Eds.) (1982): *Contexts for Prehistoric Exchange*. Academic Press. London.
- ESPINOSA, Fr. A. de, (1594) 1980: *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. Goya Ed. S/C de Tenerife. 219 pp.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, F. (1987): *Indigenismo, Raza y Evolución. El pensamiento antropológico canario, 1750-1900*. (Museo Etnográfico, 4). Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife.
- GALVÁN SANTOS, B. et alii (1991): *La Cueva de Las Fuentes (Buenavista del Norte Tenerife)*, I. Aula de Cultura / Museo Arqueológico, Santa Cruz de Tenerife.

- GALVÁN SANTOS, B *et alii* (1999a): *Orígenes de Buenavista del Norte. De los primeros pobladores a los inicios de la colonización europea*. Ilustre Ayto. de Buenavista del Norte. Tenerife.
- GALVÁN SANTOS, B. *et alii* (1999b): Poblamiento prehistórico en la costa de Buenavista del Norte (Tenerife). El conjunto arqueológico Fuente-Arenas, *Investigaciones Arqueológicas*, 6: 9-257.
- GALVÁN SANTOS, B. *et alii* (2000): Excavaciones Arqueológicas en Las Cuevas de Las Estacas (Buenavista del Norte). XIII Coloquio de Historia Canario- Americana. Las Palmas de Gran Canaria. 1705-1728
- GALVÁN SANTOS, B. y C.M. HERNÁNDEZ GÓMEZ (1996): “Aproximación a los Sistemas de Captación y Transformación de las Industrias Líticas Canarias” Tabona nº IX: 45-73.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R.; TEJERA GASPAR, A. (1990): *Los aborígenes canarios. Tenerife y Gran Canaria*. Istmo, Madrid.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M. *et alii* (2000): Centros de Producción Obsidiánica en la Prehistoria de Tenerife. XIII Coloquio de Historia Canario-Americana. Las Palmas de gran Canaria: 1735-1753.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M. y GALVÁN SANTOS, B. (1998): Aprovisionamiento de obsidianas en la Prehistoria de Tenerife (Islas Canarias). *Rubricatum 2*. Barcelona: 195-203.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M. y V. ALBERTO BARROSO (1998): “La Formación Social Guanche: Actividades y Relaciones de Producción de una Etnia africana”. *Africa y Canarias en la Antigüedad: Etnias y Culturas*. Universidad de Verano de Adeje.
- HERNÁNDEZ MARRERO, J.C. y NAVARRO MEDEROS, J.F. (1998): Los límites territoriales en las antiguas formaciones políticas de Tenerife (Islas Canarias). Una aproximación desde la región de Anaga. *Arqueología Espacial*, 19-20 (Arqueología del Paisaje). Teruel: 649-663.
- LINARES, J.A, *et al* (1997): “Aprovisionamiento Compartido versus aprovisionamiento restringido”: Los casos de canteras del III^{er} Milenio a.n.e. del Andévalo (Huelva). 2^a *Reunió de Treball sobre Aprovisionament de Recursos Lítics a la Prehistòria*. Pre-Actes. Barcelona-Gavà.
- LÓPEZ AGUILAR *et al.* (1989): “La Producción de Obsidiana en la Sierra de Las Navajas, Hidalgo”. En M. Gaxiola y J. Clark (Coord.): *La Obsidiana en Mesoamérica*. Serie Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Pp: 193-197.
- NAVARRO MEDEROS, J.F (1999): “El Viaje de las Loceras”: La Transmisión de Tradiciones Cerámicas Prehistóricas e Históricas de Africa a Canarias y su reproducción en las islas. *A.E.A.*, 45: 61-118

- NAVARRO MEDEROS, J.F. (1997): Arqueología de las Islas Canarias. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 10: 201-232.
- PETERSON, J. *et al.* (1997): The Social and Economic contexts of lithic procurement obsidian from classic period Hohokam Sites. *American Antiquity*, 62 (2). Pp.: 231-259.
- SANOJA OBEDIENTE, M. (1995-97): Regiones geohistóricas y modos de vida: fundamentos para la historia alternativa. *B.A.A.* nº 31:93-103.
- SANZ GALLEGOS, N. (1993): Para una Lógica Social del Espacio en Prehistoria. *Complutum*, 4. Madrid, pp. 239-252.
- TOORENCE, R. (1986): *Production and exchange of stone tools. Prehistoric obsidian in the Aegean*. Cambridge University Press. London.
- TOSI, M. (1984): "The notion of craft specialization and its representation in the archaeological record of early states in the Turanian Basin. En Spriggs, M. (ed.): *Marxist Perspectives in Archaeology*. Cambridge University Press. London. Pp 22-52.
- VARGAS ARENA, I. (1985): Modo de vida: categoría de las mediaciones entre formación social y cultural. *B.A.A.* nº 12: 5-16.
- VELASCO VÁZQUEZ, J. *et alii* (1998): Restos humanos en ámbitos domésticos prehistóricos: el caso de Arenas 3 (Buenavista del Norte, Tenerife), *El Museo Canario*, LIII: 85-110.
- VELASCO VÁZQUEZ, J. *et alii* (1999): Consideraciones en torno a los sistemas productivos de las sociedades prehistóricas canarias: los modelos de Tenerife y Gran Canaria. *Vegueta*, 4: 33-56.
- VELOZ MAGGIOLO, M. (1984): La Arqueología de la vida cotidiana: matices, historia y diferencias. *B.A.A.*, nº 10: 5-22.